

La Unión Europea puesta a prueba

The European Union put to the test

Jesús Ignacio Martínez Paricio¹

Universidad Complutense de Madrid (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0705-7670>

Recibido: 20-02-2023

Aceptado: 19-03-2023

Resumen

El antes y un después del comienzo de la guerra de Ucrania muestra los cambios en la opinión de los ciudadanos ante la seguridad y la defensa. No es igual en todos los países de la UE. Habrá que ver si la percepción del riesgo y la forma de hacerle frente se mantiene conforme se alarga la guerra y las consecuencias colaterales. En los gobiernos de la UE existe una cacofonía estratégica semejante a la de los ciudadanos cuando aceptan de manera desigual los costes para garantizar la seguridad colectiva. Una percepción y respuesta desigual como desigual es la realidad de la UE. Las *europas* de la UE dificultan que se realice de manera cómoda los esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan. Esfuerzos tanto en el poder blando, como en el duro. Los líderes estratégicos en la UE al margen de la retórica deben reconocer las amenazas, tomar decisiones políticas y llevar a cabo el esfuerzo continuado para reducirlas. Los ciudadanos del común aportan en número suficiente y por ahora el apoyo en ese sentido. Que en la UE no se desaproveche tanto esfuerzo del pueblo de Ucrania.

Palabras-clave: Opinión pública, Impacto de la guerra, El desastre de la guerra crea oportunidades colaterales, Las *europas* de la UE, PCSD.

¹ (jeimarti@ucm.es). Catedrático de Sociología UCM. Académico Correspondiente Academia de las Ciencias y las Artes Militares (ACAMI). Algunas de sus publicaciones son: *Para conocer a nuestros militares* (Tecnos); *Los papeles del general Vicente Rojo* (Espasa Calpe); *Servir al Rey: Recuerdos de la mili 1938-2001* (Oberon) y "Las Fuerzas Armadas en la Transición" en *Evolución de la Política de Defensa en España 1978-2020* (ACAMI).

Abstract

The before and aftermath of the start of the war in Ukraine shows the changes in citizens' views on security and defence. It is not the same in all EU countries. It remains to be seen whether the perception of risk and how to deal with it remains the same as the war and its collateral consequences drag on. There is a strategic cacophony in EU governments similar to that of citizens' unequal acceptance of the costs of ensuring collective security. An unequal perception and response as unequal is the EU's reality. The EU's Europes make it difficult to comfortably realise creative efforts commensurate with the dangers that threaten it. Efforts in both soft and hard power. Strategic leaders in the EU, beyond the rhetoric, must recognise the threats, take political decisions and make sustained efforts to reduce them. Ordinary citizens provide sufficient numbers and support in this direction for the time being. Let not so much effort by the Ukrainian people go to waste in the EU.

Keywords: Public opinion, Impact of the war, The war disaster creates collateral opportunities, The EU's Europes, CSDP.

En un escenario de penumbra e incertidumbre

“La paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan” Así comienza la *Declaración de Robert Schuman* (1950). Era la exigencia propuesta para crear el sentido comunitario que alejara de manera definitiva las guerras entre Francia y Alemania. Para evitar el conflicto final, la destrucción mutua asegurada al incluir los gobiernos el arma atómica en sus arsenales. Para evitar el escenario apocalíptico y alcanzar el objetivo comunitario: “Europa no se hará de repente, ni en una construcción de conjunto: se hará por medio de realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho”. La guerra de Ucrania devuelve a la UE a su origen: Hay que realizar “esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan”

Se anticipó desde el primer momento que, si se seguía pensando y actuando de manera unilateral, imponiendo la defensa de los intereses de los gobiernos no se alcanzarían los objetivos de la *Declaración*. El proyecto comunitario exige contar con el esfuerzo solidario y la confianza de todos. En los años de construcción en la UE se han arrinconado los ideales. El esfuerzo se ha centrado en los objetivos materiales, pragmáticos, de mercado, propios de la unión formada por países diferentes defendiendo cada uno sus objetivos.

Uno de los objetivos alcanzado ha sido garantizar la libertad de los ciudadanos protegiendo su seguridad y la de sus fronteras. Seguridad, libertad y

desarrollo están presentes en las sociedades modernas y avanzadas favoreciendo el avance hacia el progreso y la cohesión social. Aunque surgen tensiones entre los países ha desaparecido el fantasma de la guerra. Se reducen las diferencias. Surge la *confrontación blanda* con recursos y modos sutiles tan efectivos como los del *poder duro*, pero sin su capacidad destructiva.

Las políticas sectoriales y regionales de la UE en forma de ayudas están consolidado un nivel adecuado en la calidad de vida de todos. El 72% de los entrevistados, datos de octubre noviembre de 2022, reconocen que el país se ha visto beneficiado². Por supuesto el entusiasmo no es el mismo en los 27 países. Los beneficios tampoco son valorados de la misma forma en un mismo país. Éxitos, pero reconociendo que la propuesta de llevar la seguridad y el desarrollo al otro lado de las fronteras de la UE, promoviendo la modernización y el Estado de derecho en terceros países no se ha alcanzado.

Se ha consolidado la unión, no la comunidad. Se ha avanzado rápido en la integración administrativa. Se han realizado esfuerzos importantes y necesarios en aspectos propios de un mercado, no tanto en los que deben crear una identidad propia. Los ajustes estructurales exigidos para la integración de los nuevos socios no se han realizado con el rigor de las primeras etapas. Ante el objetivo de ampliar, o de integrar la UE se decidió por lo primero. A los países que se sumaban había que garantizarles su seguridad. En cada ampliación se les ha reconocido los mismos derechos sin ser tan rigurosos con las exigencias y deberes que tuvieron que cumplir los que les precedieron. Habrá que ver si se cumplen tras la oferta de *integración inmediata* de Ucrania en la UE, planteada como objetivo táctico en la confrontación indirecta con Rusia.

Un 17% de los entrevistados se consideran protagonistas verdaderos, a su modo, de la condición de ciudadanos de la UE. Ese optimismo es algo mayor, 24%, cuando reconocen que su país es importante para el funcionamiento de la UE. Hay que insistir, la opinión no es igual en todos los países. Los ciudadanos daneses, 43%, y alemanes, 25%, consideran su importancia por encima de la del resto de ciudadanos de la UE. Opinan en el mismo sentido cuando reconoce la influencia de sus países en la UE, 50%, y 43%; los lituanos son los más escépticos al reconocer su menguada influencia como país en la UE, 3%, y como ciudadanos, 6%.

No ha sido fácil integrar una realidad compleja, con intereses divergentes de cada una de las partes, en el objetivo deseable de una UE más fuerte y con más peso en las relaciones internacionales. Está por ver el papel que

² Los porcentajes y gráficos que se presentan se han calculado a partir del análisis de tres bases de datos. Corresponden a los eurobarómetros 95.3 abril mayo de 2021; 97.3, abril mayo de 2022, y 97.5, junio julio de 2022. Los informes se consultan. <https://europa.eu/eurobarometer/screen/home>. Se acaba de publicar un avance de los datos del otoño de 2022. Se ve en <https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2932>

Aunque se indicará, los datos que se han calculado en esta ocasión son datos globales obtenidos de cada una de las bases de datos, en algunas cuestiones las tablas y gráficos se desagregan por país.

desempeñará la UE en la historia inmediata, más en la futura. Es cierto que las incertidumbres actuales aumentan respecto a las que se plantearon cuando la UE tenía una estructura más sencilla. Se vivieron momentos geopolíticos complicados, pero resultaban conocidos, eran previsibles y se contaba con voluntad decidida para hacerles frente. La UE debe encontrar y consolidar su posición de influencia irrenunciable si quiere mantener el objetivo estratégico propuesto por Schuman. De las declaraciones solemnes, retóricas no pocas veces se debe pasar al pragmatismo. La exigencia aumenta ante el desplazamiento del centro de gravedad del poder y de la influencia cada vez más alejado del espacio europeo. Se tendrá que decidir con qué recursos, en qué circunstancias y con qué decisiones se estará dispuesto a anunciar un uso creíble y probable de la fuerza, no deseable si se puede evitar, que garantice la seguridad que exige la soberanía de la UE.

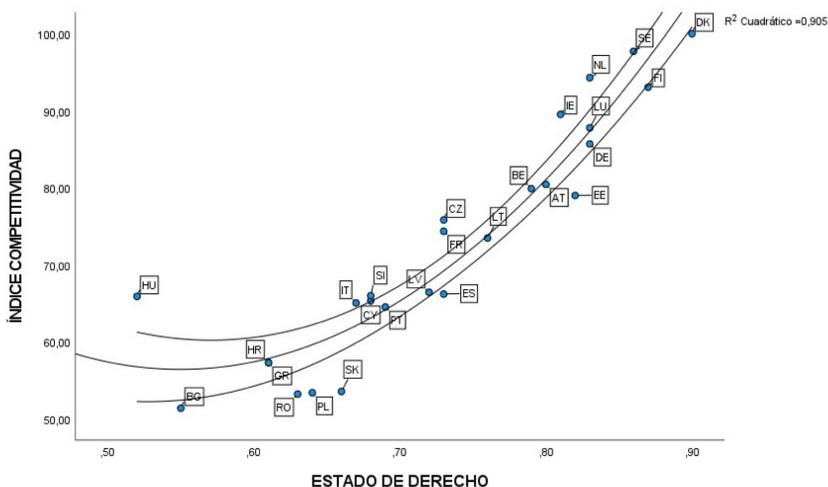
Está por ver cómo los gobiernos recuperarán el orden tras la *desmilitarización* del final de la Guerra Fría, al anunciarse el fin de la Historia y cobrar los dividendos de la paz. No es fácil ocupar la posición que se tuvo en el tiempo donde ha *recomenzado la historia*. (Dahrendorf, 2006). Tampoco resulta cómodo volver a donde se debe. Exige voluntad decidida y continuidad en el esfuerzo. Son exigencias alcanzables en una comunidad, no en una unión con voluntades diferentes.

La defensa de la Unión Europea

Después de hacer frente a la pandemia del COVID 19 y salir de manera desigual de la crisis económica que siguió, está por ver cómo se actúa ante las consecuencias colaterales de la guerra y las que tendrá tras un final que se alarga. Ante la situación se impone un reducido optimismo esperanzado que añade rasgos propios de escepticismo, el 9% cree que todo irá bien. La UE muestra sus debilidades, pero los avances son ciertos en el conjunto aunque desigual en las partes. Se comprueba que la libertad, el progreso, la justicia social y la cohesión discurren por un *pasillo estrecho*. No son muchos los que se encuentran en ese espacio peculiar. Permanecer en puestos de privilegio asegura el mismo lugar en el futuro (Acemoglu y Robinson, 2019).

La mayoría de los países que forman la UE discurren por ese pasillo, otros siguen fuera, aunque no alejados. Es la ventaja de estar en la UE. Los límites del pasillo son estrechos y no se deben cruzar. Ir más allá supone enfrentarse a problemas que dificultan la vuelta al espacio donde se garantiza el Estado de derecho, el progreso y la modernidad.

EL PASILLO ESTRECHO DE LA UNIÓN EUROPEA 2022



En el presente como en el futuro tienen su asiento los escenarios de incertidumbre. Resulta arriesgado para la existencia de la UE olvidarse del principio básico: la posibilidad más remota de lo que no se desea tiene una probabilidad finita de que se cumpla. El principio ha demostrado su validez en poco tiempo: una pandemia seguida de una crisis económica a la que se ha sumado una guerra. Acontecimientos no previstos ni deseados que a modo de jinetes del Apocalipsis han coincidido en el tiempo y en suelo europeo.

A las dificultades a las que se enfrenta la UE, por sus propias diferencias se añaden las diferencias estructurales de los países que la forman. Son importantes, entorpecen y dificultan cualquier tipo de avance. Se es lo que se ha sido y con toda probabilidad será lo que ya se es. A las razones estructurales hay que restar la ausencia de la motivación de esfuerzo, de poder y logro entre ciudadanos y líderes. Lo que se presenta queda reducido a las cuestiones que tienen que ver con la seguridad y la defensa. En algún momento habrá que contrastarlas con las de los gobernantes, líderes y formadores de opinión. Ahora tampoco corresponde señalar las diferencias internas de los países y de la propia UE. Unas y otras se pueden consultar en las bases de datos regionales de la UE (Eurostat, 2022). Valgan unos datos agregados de variables seleccionadas. Describen las diferencias que existen anticipando la posición

desigual que seguirán ocupando en el futuro a medio plazo. Aunque no guste el presente condiciona el futuro.

IMD WORLD COMPETITIVENESS (2022)		GLOBAL SOFT POWER INDEX (2022)	
Suecia	97,71	Alemania	64,6
Bulgaria	51,36	Letonia	29,3
https://www.imd.org/centers/world-competitiveness-center/publications/#_world-competitiveness-yearbook-326664		https://brandirectory.com/softpower/	
DIGITAL ECONOMY AND SOCIETY INDEX (2022)		ÍNDICE DE PROGRESO SOCIAL (2022)	
Finlandia	70	Dinamarca	90,54
Rumanía	30	Rumanía	76,84
https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/policies/desi		https://www.socialprogress.org/global-index-2022-results	
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS CORRIENTES pc (2021)		OPINIÓN. PERTENECER A LA UNIÓN EUROPEA RESULTA POSITIVA PARA EL PAÍS (otoño 2022)	
Luxemburgo	114.370	Luxemburgo	89%
Bulgaria	9.850	Eslovaquia	48%
https://ec.europa.eu/eurostat/web/national-accounts/overview		https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2932	

No cabe discutir la importancia cultural de los países que forman la UE, uno a uno y en su conjunto. La UE ha sido una potencia cultural en la Historia y lo sigue siendo por herencia. Queda la duda de si puede entenderse la literatura, la pintura, la música, la ciencia o la historia de los países de la UE excluyendo a otros países y a Rusia, mal que pese. De una realidad brillante, pasada y no discutible aparece el riesgo de que la UE, por el crecimiento de otras potencias, por el descuido y el propio declive se convierta en *parque temático* para el resto de las potencias emergentes.

En términos demográficos el peso de la UE no va más allá del 6% de la población mundial. La tendencia del porcentaje se reducirá. El descenso añade otra característica: el envejecimiento de su población. Se añade el descenso de la natalidad. La situación se valora como negativa y se describe como *invierno demográfico*. Esta paradójica y doble realidad es señal de éxito. Un éxito que se ha acumulado a lo largo de los años por todos y cada uno de los países que forman la UE. Todos los países, unos antes que otros han conseguido disminuir

la mortalidad general y de manera significativa la mortalidad infantil. El descenso ha sido consecuencia del crecimiento económico, del progreso, de la disminución de las diferencias y de los beneficios del Estado de derecho cuyos beneficios han llegado a la mayor parte de la población. Ciertamente, todo éxito exige pagar unos costes. El tránsito demográfico aumenta la dependencia de un Estado de bienestar con recursos cada vez más menguados. Reto para los gestores: maximizar lo primero y reducir lo segundo.

Otro indicador que refleja la pérdida de importancia de la UE como recurso para su defensa es el peso que tiene el porcentaje del producto interior bruto (PIB) en el conjunto mundial. El cálculo no resulta fácil en ningún caso, menos cuando se presentan datos que corresponden a grandes espacios geopolíticos. El PIB de las 27 economías de la UE está por debajo del 22% de la producción mundial y se estima que llegue al 11%. El de los Estados Unidos supone el 24%, y el de China algo más del 15%. Aunque se anticipan sus consecuencias disruptivas está por ver el impacto final que tendrá la guerra de Ucrania, la crisis energética y las decisiones para reducir la inflación derivada de estas circunstancias. El futuro probable y no deseable de la UE anticipa que se seguirá perdiendo peso en el escenario internacional.

La importancia futura de un país, de una potencia en el caso de la UE queda anticipado por las nuevas formas de hacer las cosas y responder a las necesidades que se imaginan para su futuro. La exigencia tiene que ver con las patentes y modelos de utilidad (patentes menores) que definen el *poder blando* de la economía de un país. La condición *blanda* debe aceptarse de manera convencional. La debilidad de esta forma de ejercer el poder es discutible pues las consecuencias son contundentes, duras. El *poder blando* termina siendo *poder duro* no tanto por los componentes que lo forma, como por los efectos que produce el producto final que se obtiene de la combinación de los componentes livianos.

El capital intelectual es una fuerza potente que demuestra la capacidad y el poder tangible, disuasor de un país en el presente y sobre todo en el futuro. Con datos de 2021 la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI-WIPO) señala que las patentes chinas representan cerca del 50% del total mundial. Esta cifra es el resultado de una tendencia creciente en los últimos años. Las patentes de los Estados Unidos representan algo más del 18%, y las de Japón el 9%, en los dos la tendencia es decreciente. Las de la República de Corea suponen el 7% del total mundial y su tendencia es a seguir creciendo. Las patentes en las oficinas europeas apenas llegan al 6% del total y la tendencia es decreciente (WIPO, 2022). Son datos que confirman la capacidad innovadora de los países y anuncian su conversión en potencias, lo contrario supone perder influencia, poder y reconocer la dependencia de otros que de esta manera crea inseguridad.

En la sociedad moderna la seguridad resulta más compleja e interdependiente. En esta inseguridad intervienen agentes no estatales que tienen más poder que el de algunos Estados con sus ejércitos y arsenales. Sin abandonar los antiguos dominios donde se desarrollan los conflictos bélicos (tierra, mar, aire, espacio, ciberespacio) los conflictos modernos comienzan a invadir la *zona gris* donde se cruza el nuevo poder blando (*blanco*), con el poder duro tradicional (*negro*) tal como se plantea en la *GlobalStrategy*. En ese espacio impreciso aparecen recursos de disuasión y de acción tan potentes como el que se alcanza con los sistemas de armas convencionales.

Por señalar algunos de los nuevos sistemas de poder. El control de la deuda del país considerado enemigo; los movimientos especulativos y de inversión selectiva realizados con fondos soberanos en sectores y actividades estratégicas de los países contrarios; la dependencia de los países de un fármaco producido en unos pocos laboratorios; la compra de tierras agrícolas por inversores privados y algunos gobiernos de países desarrollados en países menos desarrollados; el control telemático de los pagos interbancarios mundiales (Swift); el dominio de los sistemas satelitales de posicionamiento; los recursos perturbadores que se pueden introducir en el mundo de la internet; la dependencia para contar con semiconductores (*chips*) en tiempo y cantidad suficientes son los nuevos y peculiares sistemas de armas del poder blando. Como se está viendo el control de la producción, abastecimiento y distribución de la energía debilita la economía de los países con importantes recursos militares. En todas nuevas formas de poder la UE no ocupa posiciones relevantes.

A la lista hay que añadir otro recurso que demuestra su poder disuasor anticipando el que tendrá en el futuro: la extracción, transformación, distribución y uso de las *tierras raras*. “La alta tecnología actual descansa en los elementos de las tierras raras, retrocederíamos a 1960 si no existiesen. Son elementos estratégicos militarmente, críticos industrialmente y básicos para la energía en su gestión, consumo, almacenado y producción” (Prego Reboredo, 2022)

El aumento de la demanda de tierras raras, junto con el incremento del precio y la reducción de las exportaciones por parte de China, el mayor propietario de las explotaciones de este bien estratégico, la UE ha terminado por reconocer su debilidad, dependencia y su falta de capacidad de defensa en esta faceta de la seguridad tanto militar, como civil. Debilidad percibida en el presente que anticipa la situación preocupante que se producirá en el futuro inmediato. Aumentará el riesgo si no cambia la tendencia que existe y por lo que se esté haciendo para cambiarla. Ante la evidencia la Comisión Europea planteó el programa *Europe's Rare Earth (EURARE)* con el fin de conocer el estado de la cuestión para prevenir, optar y diseñar acciones concretas que redujera el riesgo de quedar a merced de unos pocos países y de China de manera determinante.

EURARE se cerró en 2017. En el informe final se consideró que algunos proyectos de explotación y transformación de tierras raras podrían ponerse en marcha en países de la UE a partir del 2020. Como se ha visto, no se ha hecho nada. La pandemia ha servido para justificar el olvido de las recomendaciones.

EURARE ha demostrado que en Europa existen fuentes primarias y secundarias de (tierras raras) disponibles y que son tecnológicamente explotables... Sin embargo, se han identificado importantes obstáculos tanto en el lanzamiento de nuevas operaciones mineras como en el procesamiento de los concentrados producidos en Europa... (Se) ha demostrado su viabilidad técnica, pero requeriría importantes inversiones para establecer las respectivas plantas de procesamiento... El apoyo legislativo/regulatorio para establecer nuevas minas e instalaciones de procesamiento son las principales claves que ayudarán a establecer una industria sostenible en Europa.

El apoyo institucional de la UE no se ha producido. Se ha apostado por la defensa a ultranza del medio ambiente y por no hacer nada que pueda alterarlo. Aunque se acepta con matices, la opinión pública apoya la decisión tomada por la Comisión. Ciertamente que no se desea que la postura negacionista a ultranza termine repercutiendo en el aumento de precios alterando la calidad de la vida personal. Se aceptan las alternativas a las fuentes de energías convencionales, 52%. La protección de la biodiversidad la reclama el 33%. La acción contra el cambio climático, como enunciado y sin más explicaciones es destacado por el 81%.

Las propuestas de EURARE se han considerado agresión al espacio natural. El argumento ha sido utilizado de manera eficaz por los grupos de presión para que sean rechazadas por los gobiernos. Se ha renunciado al aprovechamiento de recursos evaluados por el programa que proponía también la reducción de los impactos de las explotaciones. La opinión de las organizaciones medioambientales y ecologistas se ha impuesto a las consideraciones de los investigadores. La imposición ha sido aceptada sin argumentos tanto por la mayoría de los políticos comunitarios, como la de los gobiernos. En materia reconocida como fundamental se ha impuesto la *cultura de la cancelación*.

La UE sigue manteniendo y aumentando su dependencia del mayor y casi único proveedor de tierras raras: China. La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen señaló que, de las 30 tierras raras fundamentales para la UE 20 son controladas por China. De manera más contundente informó que el 98% de las tierras fundamentales para la seguridad militar y civil de la UE se importan de China. Habrá que aprovechar la experiencia de la crisis provocada por la dependencia del petróleo y del gas ruso para no incurrir en un error no menor. Habrá que evitar el riesgo actual, mayor para el futuro de la UE si se mantienen las posturas de rechazo simplemente con argumentos ideológicos. Hay que añadir otra precaución. Habrá que hacer lo posible para no depender

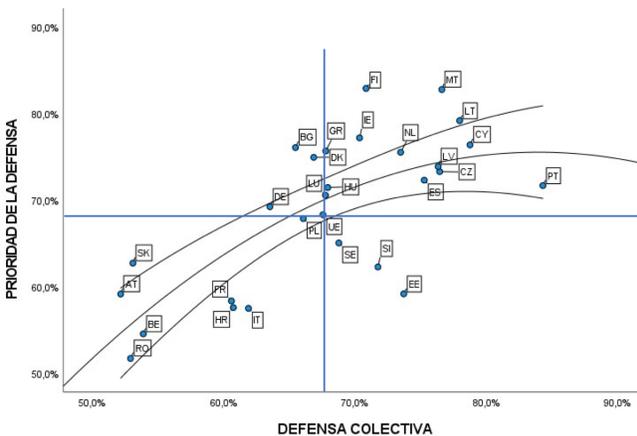
de manera total de socios de dudosa fiabilidad que hipotéquen el objetivo de la seguridad suficiente de la UE.

Queda por encontrar las explicaciones que pongan orden en la excentricidad que se produce en el mundo de las decisiones políticas. Más todavía en una dimensión tan fundamental como es la de recuperar y asegurar el peso internacional que corresponde a la UE. La UE cuenta con los recursos materiales y legislativos suficientes para resolver el dilema. A pesar de estas evidencias pasa el tiempo y el problema se plantea con los mismos términos de antaño lo que termina por agravarlos. La falta de respuesta aumenta los riesgos. La crisis energética muestra que desde la UE no se plantean políticas sólidas, unificadas y coherentes para hacer frente a retos esenciales. Lamentablemente la guerra de Ucrania parece que está consiguiendo que la UE comience a tomar decisiones para actuar manera conjunta y solidaria. Habrá que confiar que se aprenda de la dura experiencia. Tampoco estará de más ir abandonando el estilo retórico de las declaraciones solemnes pues se comprueba que así poco se soluciona.

Hasta que llegue ese momento se mantienen las diferencias entre los países al considerar de manera desigual la necesidad de la defensa como objetivo al que se puede renunciar. Se mantienen las diferencias cuando se valora el deseo y la importancia de que la defensa sea colectiva. Ponerse de acuerdo con las partes no será fácil, como tampoco lo ha sido hasta ahora.

PRIORIDAD DE LA DEFENSA DE LA UE Y DEFENSA COLECTIVA

2022



Ante las excentricidades que muestran las opiniones de los ciudadanos surgen las preguntas sin respuesta. ¿A los gestores públicos les falta voluntad política decidida para poner orden en estas materias? ¿Falta continuidad en las decisiones y en los esfuerzos para llevarlas a cabo? ¿No se terminan de activar las acciones complementarias necesarias? ¿En la UE faltan líderes estratégicos en tiempos de penumbras e incertidumbres? ¿Se carece de un pensamiento estratégico propio de la UE que implique a los gobiernos para armonizar sus políticas de seguridad facilitando el esfuerzo colectivo? ¿No se cuenta con el apoyo suficiente de la opinión pública para alcanzar el objetivo al no explicar las razones por las que se actúa con esta pasividad? ¿Existen planes ocultos de otras potencias emergentes para evitar que surja una nueva, la UE? Habrá que seguir indagando en las no respuestas a preguntas fundamentales.

Tras el fracaso del *Plan Pleven* se cerró la posibilidad de crear la Comunidad Europea de Defensa (CED). Debe destacarse el sentido comunitario del Plan que se alejó de la realidad alcanzada: la Unión. Como se comprobó la propuesta inicial y las primeras decisiones fueron propias del optimismo tras el éxito de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). El programa fue rechazado, no ratificado, porque se impuso el interés de un Estado, del gobierno francés (Gavín Munté, 2005). No han sido los únicos fracasos comunitarios que muestra lo mucho que queda por hacer. Se han paralizado las iniciativas para potenciar la capacidad científica de la UE, asentar una justicia comunitaria, o para tener una verdadera y única voz en el escenario internacional que tendría que concluir en una política de defensa y seguridad común. Hay que ir más allá de las declaraciones y documentos que terminan creando complejas estructuras de organización y burocracia. Ante este escepticismo hay que dar un voto de confianza. Sin pensarlo en su momento el apoyo a Ucrania está demostrando la utilidad de esas creaciones. Se cumple el principio de la serendipidad: aparecen resultados inesperados.

Habrà que esperar que la costosa realidad los efectos de la guerra reduzcan y den la vuelta a la actitud acomodaticia de gobiernos y ciudadanos. Los años de desarrollo y estabilidad internacional, donde la seguridad quedaba garantizada por la OTAN, por Estados Unidos, habían acostumbrado a la UE, a los gobiernos y a sus ciudadanos a contar con una estabilidad de sus estructuras económicas y sociales que alejaba todo interés y esfuerzo para garantizar la seguridad. Fueron tiempos donde se aceptó que en el escenario de la UE no contaba ni el riesgo y tampoco las amenazas. El estado benefactor era lineal e irreversible. El desarrollo y la seguridad se plantearon en términos de suma cero optando por lo primero a costa de lo segundo. Se olvidó que la historia es cíclica. Del anunciado del *fin de la historia* hubo que pasar sin tiempo para la reflexión al *recomienzo de la historia*.

En un paso de avance pretendido la Comisión Europea y la Alta Representante de la UE propusieron la *Global Gateway* (2021-2027). La propuesta supuso la redacción de una nueva estrategia europea que respondía a las exigencias de un tiempo donde las incertidumbres eran pocas y no se percibía la aparición de *cisnes negros* (Nassim Taleb). La propuesta pretendía actuar en el sector digital, en el de la energía y el transporte, potenciando los sistemas de salud, la educación y la investigación en todo el mundo. Propuestas deseables, indiscutibles, difícilmente rechazables por nadie y por eso mismo poco probables. No se alcanzaron los objetivos, tampoco se pudo ir más allá del consenso en la redacción del documento. Se impuso la diferencia en los intereses y criterios por los que se guiaron los gobiernos.

Y los europeos, ¿qué opinan?

La otra realidad de la UE se muestra en las opiniones de los ciudadanos que responden a los cuestionarios propuestos por la Comisión Europea. En un cuestionario si no es abierto se responde a lo que se pregunta. Aunque al entrevistado se le ofrece la posibilidad de la respuesta espontánea no es lo que abunda en las encuestas que se han utilizado. Como es lógico de todo lo que se ha preguntado interesa conocer las opiniones de las materias que se han tratado hasta aquí.

Hay una opinión positiva para aceptar y apoyar todo lo que garantiza la seguridad y favorece la defensa de lo que se cree, de lo que se valora como propio, de lo que se obtiene beneficio y permite alcanzar las expectativas de cada cual. Aceptación siempre que no suponga un esfuerzo considerable impuesto por quien es considerado ajeno y distante a uno mismo. De la misma manera que no se presta atención a lo que se considera extraño, se valora de manera crítica y no mueve el interés para manifestar una opinión. También ocurre que ante una pregunta se opina sin convicción, sin conocimiento fundado tanto a favor, como en contra. Se responde de acuerdo con el criterio que el entrevistado percibe como opinión mayoritaria en su entorno y en su tiempo. Acepta como válido lo que interpreta aceptable por una mayoría indefinida. Se opina de acuerdo con lo que impone la *espiral del silencio* (Elisabeht Noelle-Neuman). Tampoco se puede olvidar el principio presente en la vida cotidiana. Lo que se define como verdadero y no lo es, y por parte de quien debe no se hace nada para desmontar el error, lo falso termina siendo aceptado como verdadero y se actúa en consecuencia, como si lo fuera. Un análisis detallado de la base de datos puede eliminar las disonancias. En otro momento se hará.

De una encuesta se obtienen los datos del momento en la que se levanta. En el análisis de las opiniones interesan las tendencias. En esta ocasión se

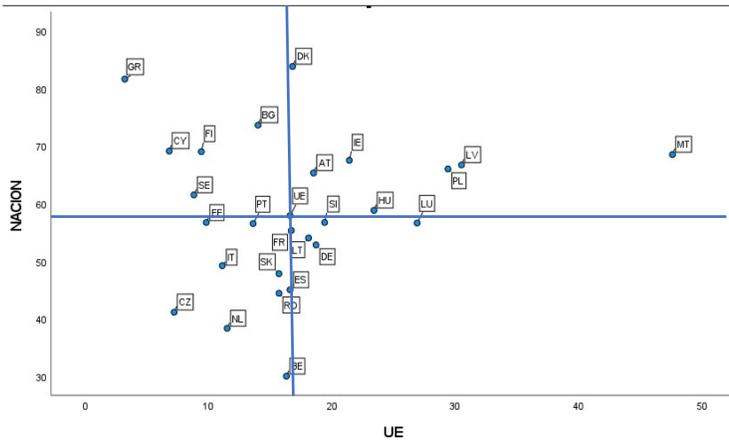
tienen en cuenta tres fechas, los meses de abril y mayo del 2021 y 2022. Un tiempo, 2021 donde la guerra, aunque resultaba posible pocos la consideraron probable incluyendo a no pocos analistas. La segunda fecha corresponde a esos mismos meses de 2022 donde comenzaban a verse los desastres de una guerra convencional, simétrica. A los dos años se añaden los de junio julio de 2022. Aunque desde Eurostat se han anticipado resultados de octubre noviembre de 2022 su base de datos permanece embargada de acuerdo con los criterios de la Comisión. Las respuestas a las mismas preguntas permiten medir el impacto que han tenido los primeros meses de la guerra. Como la guerra se alarga hay que esperar nuevos datos para conocer los cambios que se producirán en todos los sentidos.

Para los entrevistados en junio y julio de 2022 el interés, la preocupación y la discusión por todo lo que tiene que ver con la política se centra en lo propio e inmediato, la nación 81%, lo local 79%, y algo menos en los asuntos que tienen que ver con la UE 74%. Los más preocupados e interesados por estas cuestiones se reducen: 26%, 23% y 18% respectivamente. Apenas un 21% de los ciudadanos de la UE dicen sentirse implicados de manera significativa y tienen conocimientos ciertos de los acontecimientos de la vida política en general. Sobre la cultura política se impone el pragmatismo inmediato, lo que más interesa y preocupa es hacer frente a las exigencias de la vida cotidiana de cada cual. El interés por la situación económica, el trabajo, los precios y su futuro muestran mayor preocupación que el debate político que les termina resultando ajeno. No todo es así. Hay diferencias. Los entrevistados de edad madura, con mayor formación, los que reconocen que les va bien en su vida y trabajo, la población urbana, los que muestran un sentido optimista del presente y sobre todo de su futuro, son los que prestan mayor atención a todo lo que tienen que ver con el mundo de la política. Características que la mayoría coinciden en los mismos entrevistados. En cualquier caso, asegurado lo material se presta atención a lo que no lo es.

La dispersión de los países muestra que la propuesta de Schuman sigue lejos. Hay que tener presente las diferencias de los 27 para comprender otros datos. Queda claro que en la UE existen *europas* diferentes. La UE es una organización, no una comunidad. Además de la evidencia que responde a la desigual realidad material, las diferencias entre los países son percibidas de la misma manera por los entrevistados.

Sentimientos de pertenencia a la nación y a la Unión Europea

Junio-julio 2022



Coherente con lo anterior y disonante con el tiempo que viven los entrevistados perciben que los asuntos internacionales son de escasa importancia para la UE. No va a ser la única excentricidad. Tampoco son tantos los que confían en las organizaciones internacionales: OTAN, 53%; Naciones Unidas, 51%, incluso en la propia UE, 50%. Más confianza se tiene en lo que consideran propio y les garantiza su seguridad: el sistema sanitario 72%, las fuerzas armadas 70%, y la policía 68%. En la UE se cumple otra tendencia que no deja de ser preocupante pues se repite en las encuestas nacionales. La escasa confianza en los políticos, en los partidos políticos y en los parlamentos, incluso en el gobierno. Los que confían en estas instituciones básicas para la democracia no llegan en ningún caso al 40%, algo más los que creen en la justicia, 52%. Los datos desagregados son algo más positivos, no mucho más que los señalados.

Apenas un 24% cree y espera que la vida de las próximas generaciones de la UE tendrá mejor calidad de vida que la que se disfruta en la actualidad. Los aspectos que caracterizan a la UE tampoco muestran entusiasmo. La UE se percibe como institución lejana, distante 38%; no muy eficiente 40%, y lenta en la reacción ante las crisis 41%. Se considera que los países que forman la UE presentan diferencias entre ellos, 45%; apegada al presente y con escasa visión de futuro, 47%. En el lado positivo se destaca que la UE cuenta con una fuerte estructura en la gestión en lo que le interesa, 48%; que responde a los principios

democráticos, 51%, y, a pesar de la desconfianza la UE presenta formas que son propias de la modernidad, 53%. No hay unanimidad en lo bueno y tampoco en lo que se rechaza.

Se puede y debe señalarse que las opiniones están condicionadas por la opinión de los que consideran que, ellos y sobre todo el país se ha beneficiado al pertenecer a la UE, 69%. Los más críticos con la UE son los que no perciben los beneficios, o los han perdido al incorporarse países con menor nivel de vida y renta. Los ciudadanos muestran un escéptico optimismo al que añaden un conformismo esperanzado. Esperan que como poco las cosas vayan en el mismo sentido que el que se ha alcanzado hasta ahora, 64%.

Hay acuerdo al reconocer que el aislamiento nacional no garantiza el éxito en los tiempos de incertidumbre. Son los tiempos propicios para que surjan los *cisnes negros*. Tiempos donde las consecuencias imprevistas son numerosas y negativas. Donde se cumple el principio: la posibilidad remota tiene una probabilidad finita de que se cumpla, sobre todo la que no se desea y es negativa. La UE vive tiempos donde lo altamente improbable ha terminado mostrando su lado más destructivo: la pandemia y la invasión de Ucrania. Entre los dos desastres la crisis económica ha sido y es una consecuencia lógica de situación ilógica. Tiempos donde se pone a prueba la esencia del proyecto comunitario.

Para los ciudadanos de la UE la invasión y guerra en Ucrania ha sido ejemplo del principio estadístico. El desconcierto muestra las excentricidades en algunas respuestas. No se puede pedir al ciudadano del común conocimientos precisos cuando los analistas y profesionales la situación tampoco la interpretan de la misma manera en cuanto su origen, en el desarrollo de las acciones y menos todavía en el final probable de la guerra. Aceptando este hecho se debe entender la *cacofonía* que existe en las opiniones sobre los asuntos y materias que tienen que ver con la seguridad y la defensa en la UE.

Con datos de junio julio del 2022 hay un ligero aumento, 5%, respecto a los de abril mayo de ese mismo año en la crítica ante la manera de responder a la crisis tanto por parte de los gobiernos, como por la UE. Habrá que ver la tendencia conforme se tengan nuevas noticias válidas y fiables de los acontecimientos. Se podrá medir el entusiasmo, o el cansancio en la vida de los entrevistados y en la de los países. Sin poder cruzar estas dos preguntas con datos de octubre noviembre de 2022, el 31% valora de forma muy positiva las acciones de la UE apoyando a Ucrania, un 42% es más cauto en la apreciación. En cuanto a la respuesta de sus gobiernos el optimismo más convencido desciende al 9%; 49% también lo valora de esa manera, pero manteniendo sus reservas.

VALORACIÓN DE LA RESPUESTA DE LOS GOBIERNOS Y DE LA UNIÓN EUROPEA ANTE LA INVASIÓN RUSA DE UCRANIA Abril mayo 2022				
		RESPUESTA DE LA UNIÓN EUROPEA		
		Positiva	Negativa	Sin opinión
RESPUESTA DE LOS GOBIERNOS	Positiva	53	8	1
	Negativa	8	25	1
	Sin opinión	*	*	4
Total	100% (26.589)			
(*) Menos del 0,5% Fuente: Eurobarómetro 97.3 abril-mayo 2022. Elaboración propia				

Es lógico seguir con interés las noticias que tienen que ver con la guerra, 70%. Son pocos los que esperan que la guerra no les termine afectando de alguna manera, 5%. Por el contrario, se impone el pesimismo futuro, la guerra terminará por afectar a la mayoría. El cuestionario de abril mayo se aplicó al poco de comenzar la guerra y ya se anticipó que tanto la calidad de la vida del momento, como la del futuro se verían condicionadas y de manera negativa. Los datos de junio julio confirman lo previsto. La crisis económica será mayor, incluso se teme que el conflicto desencadene una guerra nuclear, 25%. Con datos provisionales del otoño de 2022 el pesimismo ha aumentado. El 81% de los entrevistados reconoce que ya se ha visto afectando de manera negativa y se teme que la guerra se propague a otros países. El temor que pueda desencadenarse una guerra nuclear ha aumentado hasta el 71%.

Ante esta situación el 36% considera que deben defenderse los valores propios y característicos de una sociedad libre, desarrollada y moderna como es la UE. Decisión que se acepta, aunque se tenga que pagar el precio de reducir la calidad de vida de los que opinan así. El 23% opina lo contrario, hay que defender las conquistas materiales y debe anteponerse a la defensa de los valores. Un 39% se mantiene dubitativo entre las dos posturas. Apenas un 2% no tiene opinión entre los dos extremos.

Hay unas dudas que reducen el entusiasmo inicial mostrado en los primeros meses de guerra. Surgen las dudas ante la prolongación de la guerra; por los efectos colaterales negativos provocados por las sanciones a Rusia y el impacto desigual en las economías de los países; por las dudas a que los gobiernos mantengan el apoyo y la entrega de un material militar cada vez más sofisticado, los matices que surgen entre partidos políticos y grupos sociales que se enfrentan a los procesos electorales para mantener el apoyo sin fisuras. La prolongación de la guerra va a exigir a la UE mostrar y ejercer el liderazgo que le corresponde manteniendo los costes que supone el apoyo. Tendrá

que explicar sus acciones para que la opinión no pierda el interés y el apoyo mostrado hasta ahora.

La ayuda a Ucrania se plantea en planos diferentes. El más contundente, favorecer la integración de Ucrania en la UE. No se debe reducir el esfuerzo para seguir acogiendo a los refugiados ucranianos. Se acepta como ayuda inmediata la entrega de armamento, 71%, el 42% acepta la decisión sin dudarlo y el 29% plantea dudas por el riesgo que puede suponer para el país y para la propia UE mantener este tipo de ayuda. Con datos de la encuesta de *Beterlsmann* (junio 2022) las dudas se matizan: que sea la UE quien haga esa entrega. La ayuda debe realizarse con sentido colectivo y no tanto que aparezcan los países como los donantes, aunque esa sea la realidad pues se evitarán las represalias de Rusia.

La guerra de Ucrania supone un riesgo para los países, más para los países fronterizos como para la UE en su conjunto. Ante el riesgo se concluye que debe reforzarse la defensa de la UE, 84%, y son algo menos los que reclaman aumentar los presupuestos de la defensa 70%; 32% totalmente de acuerdo y con dudas el 38%. En esta situación los países deberán coordinar la producción del armamento, 71%, también la compra del material militar 80%.

En los tiempos de guerra no desaparece la percepción de otras formas de inseguridad. El tono optimista se mantiene al considerar que la seguridad en general está garantizada, 64%. Se reclama mayor atención y se muestra preocupación por una seguridad genérica, colectiva. Por orden de mayor a menor exigencia. Se tendrá que evitar la guerra en países vecinos, 68%; proteger las fronteras de la UE, 63%; defenderse y actuar contra el terrorismo, 62%; prevenir los desastres, 58%, por último, defenderse del cibercrimen, 57%. Hay una idea que aparece en los últimos eurobarómetros, los de los meses de la guerra. Se reclama y se propone que las acciones para garantizar la seguridad deben ser conjuntas pues se reconoce que todos pueden ser los afectados. Aparece con fuerza y por primera vez la amenaza al territorio de la UE en su conjunto.

La seguridad es responsabilidad de los políticos, de los gobiernos de cada país y también de los políticos de la UE. Ya se ha señalado que hay que realizar más esfuerzo en todo lo que tiene que ver con la seguridad y la defensa en la UE. Deseo condicionado de manera peculiar. Más seguridad que no debe suponer el aumento del presupuesto militar de los países. Habrá que explicar cómo se consigue mayor capacidad militar sin invertir en defensa. Es otra propuesta excéntrica. Para ocupar y mantener la posición de privilegio y poder la UE debe combinar la capacidad económica con la capacidad defensiva, manteniendo los valores del Estado de derecho y el imperio de la ley. Hay que contar con aliados fiables, Estados Unidos de manera principal, aunque sin mayores entusiasmos para el 14%, llega al 58% si se suman los que mantienen sus reservas pues

creen que los intereses del aliado no coinciden con los de los europeos.

Mientras tanto se siguen mostrando opiniones críticas cuando se reconoce la escasa importancia de la UE en el escenario internacional, 10%, así como su reducida capacidad diplomática, 6%. Los plenamente optimistas apenas representan el 9%, se alcanza el 54% si se suman los que no ven el futuro de manera tan satisfactoria. Futuro incierto que el ciudadano en el Parlamento europeo no encuentra la información, las propuestas y las aclaraciones en las que apoyarse para cambiar de opinión, 71%. La crítica parlamentaria es mayor cuando se reclama saber más sobre seguridad y defensa, 83%.

La UE y la defensa

El fracaso de la CED alejó la posibilidad de una unión solidaria, completa, comunitaria para hacer frente a los riesgos que anticipaba la confrontación entre los bloques. Han pasado cerca de sesenta años para que en el Tratado de Lisboa (2009) se incluyera un nuevo ámbito legislativo en el que se trató la seguridad por primera vez. En su artículo 11 se reconoció la necesidad de contar con una Política Europea y de Seguridad Común (PESC). La UE comenzó a tener personalidad jurídica propia. Dentro de la PESC se incluyó la defensa, la gestión de crisis, la cooperación y coordinación entre los países de estas materias. Se propuso establecer una Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD).

No es cuestión de describir el proceso que se ha seguido en la UE, de manera autónoma y en colaboración con la OTAN hasta definir su Estrategia Global. Los argumentos para cubrir esta necesidad se repiten. Los últimos han sido presentados por José Borrell. En 2019 los escenarios de riesgos y amenazas que cercaban a la UE fueron planteados con sentido convincente. No se imaginaba lo que estaba por venir. El programa termina con una exigencia que la guerra de Ucrania ha conseguido que lo que se reconocía como un imposible esté camino de convertirse en realidad. En los documentos y en las declaraciones comienza a utilizarse el lenguaje y se actúa en términos de poder que se aproximan a los propios del poder duro.

Este proceso acumulativo ha dado lugar a la última referencia titulada de manera significativa como *Brújula Estratégica* (marzo 2022). El instrumento de navegación fue fundamental para crear un nuevo mundo y es lo que se pretende ahora. Reconocida su utilidad sirve de poco si no se cuenta con propósitos definidos, recursos adecuados y voluntad decidida para llegar a un destino. Los ciudadanos dudan que se cumplan las tres exigencias a la vez.

Mientras tanto en las declaraciones y reuniones se habla de manera abierta de la Europa de la Defensa, de unas posibles fuerzas armadas europeas y que debe aumentarse el presupuesto de la defensa. Los ciudadanos participan en el mismo sentido, no todos. Las respuestas de la UE a la crisis ucraniana permiten imaginar que se está creando un espacio proveedor de seguridad. Habrá que esperar la marcha de los acontecimientos. Si se mantiene la decisión, si se va más allá de las declaraciones retóricas y si los ciudadanos aceptan las exigencias que supone el cambio. Se sabe que el cambio de la opinión pública, cuando es consistente anticipa el cambio real. Comienza a asumirse, con todas las consecuencias que la *pax americana* pertenece al pasado. Habrá que esperar a los nuevos resultados.

Aunque se han vivido conflictos bélicos en suelo europeo, en los Balcanes, la guerra en Ucrania ha provocado una mayor inquietud entre los gobiernos y en la misma UE. En las crisis previas se actuó con retraso. Los intereses de la UE y los de la mayoría de los gobiernos estuvieron alineados con los intereses de los Estados Unidos y de la OTAN. Después la alineación se interrumpió. Se comprobó una vez más que en asuntos de importancia existen *europas* dentro de la UE.

El escenario de la seguridad y la defensa sigue mostrando las diferencias que se han mantenido con el paso del tiempo. Se cruzan dos intereses. Asegurar la seguridad personal, particular como bien primario, básico y fundamental para alcanzar las expectativas de cada cual; por otro, mantener la soberanía e identidad que da sentido al ser colectivo del país. Dos intereses que añaden complejidad para satisfacer lo uno y lo otro sin renunciar a ninguno de los dos. El dilema no se puede resolver en términos de suma cero: se consigue lo uno porque se renuncia a lo segundo. Hay que alcanzar el equilibrio mediante la suma positiva para alcanzar el punto óptimo de equilibrio en el que intervienen más variables.

Con datos de 2021 y 2022 se comprueba el impacto de la guerra en las opiniones sobre las políticas de las relaciones internacionales y en las de la defensa. Con todas las precauciones se tiene una aproximación a las opiniones sobre la PCSD. Una primera aproximación es el resultado de las correlaciones al cruzar la confianza entre las instituciones que tienen que ver con la PCSD. Habría que añadir otras instituciones, pero no aparecen en los cuestionarios.

CONFIANZA ENTRE LAS INSTITUCIONES (*)						
	Partidos políticos	Fuerzas Armadas	Gobiernos	Unión Europea	Naciones Unidas	OTAN
Partidos políticos	1	0,184	0,425	0,299	0,265	0,257
Fuerzas Armadas		1	0,275	0,262	0,268	0,305
Gobiernos			1	0,387	0,314	0,314
Unión Europea				1	0,607	0,543
Naciones Unidas					1	0,645
OTAN						1

(*) Todas las correlaciones son significativas en términos estadísticos.
Fuente: *Eurobarómetro 97.5*. Junio julio 2022

Los que valoran la UE como administradora de recursos, de gestión y burocracia confían en la OTAN como institución complementaria y necesaria. Se valora su capacidad y decisión operativa que incluye la presencia determinante de los EEUU. A partir de estas opiniones, mayoritaria en los países fronterizos con Rusia, surge toda una variada combinación de confianza entre instituciones. En el extremo opuesto aparecen los que reclaman mantenerse al margen y sin comprometerse con decisiones colectivas.

El análisis de los documentos estratégicos de los países de la UE que llevaron a cabo Olivier de France y Nick Witney, *Europe's Strategic Cacophony* permite caracterizar con los mismos términos de clasificación que las opiniones de los entrevistados. Se deja para otro momento la demostración. Sí se debe destacar la existencia de europeos que piensan en términos de grandes estrategias, según la categoría propuesta por los autores, también abstencionistas, pasando por los que mantienen opciones globalistas, o localistas, así como los que muestran total indiferencia y rechazo ante la seguridad y la defensa. Los grupos de ciudadanos no siempre coinciden, tampoco son mayoría en los países de cada una de las categorías descritas en el análisis. Un indicador más de la disonancia esta vez entre gobiernos y ciudadanos.

Además de la cacofonía estratégica, otra diferencia entre unión y comunidad se comprueba al medir la concepción que tienen los ciudadanos de la seguridad y la defensa entre los países. Ceder o no la soberanía de los gobiernos a la UE. La guerra de Ucrania ha demostrado la existencia del riesgo probable para todos al tiempo que se reconocen las carencias para hacerle frente. La última advertencia la ha señalado Joseph H.H. Weiler. Con datos comparados en los dos momentos confirman que se ha tomado conciencia del

problema de manera diferente. Queda por ver si el cambio se concreta en el algo más que en una opinión por muy notable que sea.

Lo que esta crisis deja al descubierto es la completa y absoluta locura de haber creído, durante setenta años de construcción europea, que la defensa es el corazón intocable de la soberanía la única área donde la Unión Europea no puede hacer nada. Es palmario que ningún país europeo puede defenderse solo. Y siendo eso así, es ridículo considerar que la defensa no debe ponerse en común. Por lo demás, incluso desde un punto de vista individual, tomados de uno en uno, los Estados europeos han descuidado su defensa, pensando –basándose en el recuerdo del siglo XX– que en caso de necesidad siempre acudiría la caballería americana.

Se obtienen cinco tipos de entrevistados partir de las respuestas sobre la conveniencia de que las relaciones internacionales y la defensa se conviertan en responsabilidad exclusiva de la UE, o que los gobiernos las mantengan como competencias de Estado.

ACTITUDES ANTE LA CESIÓN DE COMPETENCIAS QUE TIENEN QUE VER CON LA PCSD			
		Política exterior UE	
		No	Sí
Política de defensa UE	Sí	Defensa y política exterior común	Defensa común y política exterior nacional
	No	Política exterior común y defensa nacional	Defensa y política exterior nacional

La percepción del riesgo probable ha movilizado las opiniones en dos sentidos. Los que aceptan que las decisiones políticas en las relaciones internacionales y la defensa deben ser colectivas como responsabilidad de la UE. La postura contraria propone que son los gobiernos los que deben fortalecer sus capacidades militares manteniendo su política exterior. Entre las dos posturas coherentes en sí mismas aparecen otras dos donde los intereses presentan disonancias. Una vez más se confirma la forma tan diferente de percibir la realidad y de hacerla frente ante los riesgos.

Aunque se mantienen las diferencias, la guerra de Ucrania las ha reducido. Las posiciones opuestas se han alejado de un espacio de consenso que cabía esperar ante una amenaza común. La situación tendrá que ser ordenada de cara a un futuro que se desconoce y se reduzcan las consecuencias negativas de los conflictos por venir. Lo que puede ocurrir sigue siendo incierto para todos y puede que las diferencias surjan de nuevo cuando se vuelva a la rutina de la

vida cotidiana alejada de los peligros. Si es así se habrá desaprovechado el esfuerzo y sacrificio de unos pocos en beneficio de tantos.

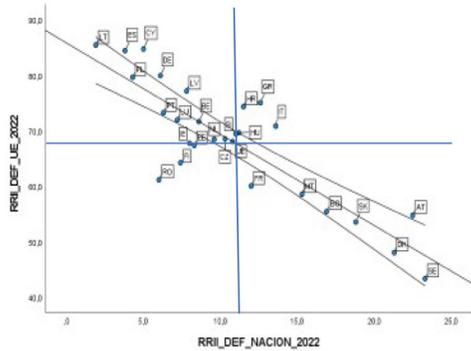
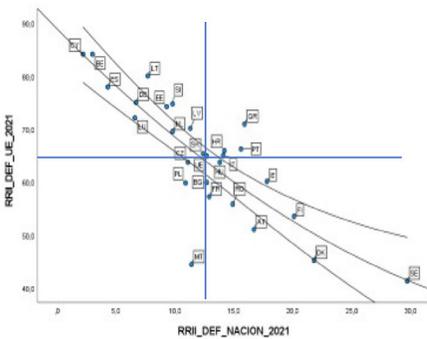
EVOLUCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS CIUDADANOS DE LA UE SOBRE SI LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LAS POLÍTICAS DE DEFENSA SE DEBEN CEDER A LA UE O DEBEN SER COMPETENCIA DE LA NACIÓN												
	LAS COMPETENCIAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA DEFENSA SE CEDEN A LA UE		LAS RELACIONES INTERNACIONALES A CARGO DE LA NACIÓN Y LA DEFENSA COMPETENCIA DE LA UE		LAS RELACIONES INTERNACIONALES RESPONSABILIDAD DE LA UE Y LA DEFENSA A CARGO DE LA NACIÓN		LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA DEFENSA SON RESPONSABILIDAD DE LA NACIÓN		NO TIENEN OPINIÓN, O NO CONTESTAN		TOTAL DE LA MUESTRA ENTREVISTADA EN CADA PAÍS	
	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022	2021	2022
LT - Lithuania	80	85,4	9,8	2	2,5	0,2	7,7	1,9	0	10,5	1.000	1.002
CY - Cyprus (Republic)	84,1	84,7	4,2	4,4	1,8	0,8	2,2	5	7,7	5,2	504	503
ES - Spain	77,9	84,4	3,6	1,4	2,4	1,6	4,3	3,8	11,8	8,8	1.006	1.006
DE - Germany	75	79,9	5,6	5,9	4,2	2,4	6,7	6,1	8,4	5,7	1.535	1.511
PL - Poland	59,8	79,6	12,2	6,7	6,5	4,1	10,9	4,3	10,6	5,2	1.017	1.013
LV - Latvia	70,1	77,1	8,9	4,6	3,4	1	11,3	7,8	6,2	9,5	1.044	1.013
GR - Greece	70,9	75	5,7	5,6	3,6	3,2	15,9	12,6	3,8	3,6	1.015	1.014
HR - Croatia	65,9	74,3	7,8	4,7	5,4	3,4	14,2	11,5	6,7	6,2	1.022	1.008
PT - Portugal	66,2	73,2	2,5	8,2	1,8	1,5	15,6	6,3	13,9	10,8	1.000	1.005
LU - Luxembourg	72,1	71,9	9,7	7,6	3,7	1	6,6	7,2	7,8	12,4	513	502
BE - Belgium	84,1	71,6	9,1	8,6	3,3	2,8	3	8,6	0,5	8,4	1.007	1.101
IT - Italy	65	70,8	9	5,7	5,7	4	14,1	13,6	6,2	5,9	1.026	1.020
HU - Hungary	63,7	69,6	9,3	8,2	6,2	3,2	13,8	11,2	7,1	7,8	1.021	1.025
SI - Slovenia	74,7	69,4	7,2	8,1	3,8	3,7	9,8	11	4,5	7,6	1.027	1.022
CZ - Czech Republic	63,7	68,5	18,1	13,4	3,6	1,2	11,1	10,3	3,5	6,6	1.087	1.073
NL - The Netherlands	69,5	68,4	11,8	13,8	6,1	3,7	9,8	9,6	2,8	4,6	1.033	1.032
Total UE	64,9	68	10,3	8,6	4,8	3	12,7	10,8	7,3	9,6	100% (26.517)	100% (26.569)
IE - Ireland	60,1	67,7	6,4	2	15,5	5,4	17,8	8	0,2	16,9	1.017	1.011
EE - Estonia	74,2	67,3	12,9	5,1	3,1	1,7	9,3	8,3	0,4	17,6	1.021	1.030
FI - Finland	53,5	64,2	19,3	14,8	6,5	3,5	20,1	7,4	0,6	10,1	1.001	1.004
RO - Romania	55,8	61,1	9,4	13,2	7,1	10	14,9	6	12,8	9,6	1.048	1.057
FR - France	57,2	60	11,8	9,9	2,7	1,9	12,9	12	15,5	16,3	1.003	1.012
MT - Malta	44,4	58,5	18,1	11,5	2,2	1	11,4	15,3	23,9	13,7	502	504
BG - Bulgaria	59,9	55,4	4,6	8	1,9	2,3	12,7	16,9	20,9	17,3	1.032	1.039
AT - Austria	51	54,7	10,7	9,7	10,1	3,5	16,7	22,5	11,6	9,7	1.004	1.005
SK - Slovakia	65,3	53,5	10,8	9,8	3	1,8	12,4	18,8	8,6	16,1	1.011	1.010
DK - Denmark	45,2	48	22,1	15,8	3,2	4,1	21,8	21,3	7,8	10,8	1.006	1.004
SE - Sweden	41,3	43,3	20,9	23,2	7,3	5,3	29,7	23,3	0,9	4,9	1.015	1.043

Elaboración propia. Fuente: EUROSTAT. Eurobarómetro. 95.3 y 97.3. Abril - mayo de 2021 y 2022

Pueden verse las diferencias de opinión ante el mismo problema y también el cambio que se está produciendo en la valoración de la crisis. Aparecen otra vez las *europas* de la UE. Son opiniones de los ciudadanos del común que por eso mismo son espectadores de las decisiones que toman sus políticos gestores. No debe olvidarse que esos ciudadanos son electores que con sus votos se hacen oír en las elecciones condicionando a los gobiernos.

CAMBIO EN LAS OPINIONES DE LOS EUROPEÍSTAS Y LOS NACIONALISTAS 2021-2022			
	LAS COMPETENCIAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA DEFENSA SE CEDEN A LA UE		LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA DEFENSA SON RESPONSABILIDAD DE LA NACIÓN
PL - Poland	1,42	BE - Belgium	4,83
MT - Malta	1,37	CY - Cyprus (Republic)	3,89
FI - Finland	0,91	SK - Slovakia	2,05
HR - Croatia	0,60	AT - Austria	1,48
IE - Ireland	0,59	MT - Malta	1,46
PT - Portugal	0,50	BG - Bulgaria	1,42
LV - Latvia	0,48	SI - Slovenia	0,58
RO - Romania	0,45	LU - Luxembourg	0,43
HU - Hungary	0,44	NL - The Netherlands	-0,10
IT - Italy	0,43	DK - Denmark	-0,12
ES - Spain	0,40	IT - Italy	-0,18
CZ - Czech Republic	0,36	FR - France	-0,36
AT - Austria	0,35	CZ - Czech Republic	-0,37
LT - Lithuania	0,33	DE - Germany	-0,47
DE - Germany	0,32	EE - Estonia	-0,57
DK - Denmark	0,30	ES - Spain	-0,62
GR - Greece	0,28	Total UE	-0,81
FR - France	0,24	HU - Hungary	-1,04
SE - Sweden	0,24	HR - Croatia	-1,05
Total UE	0,23	GR - Greece	-1,16
CY - Cyprus (Republic)	0,04	SE - Sweden	-1,21
LU - Luxembourg	-0,01	LV - Latvia	-1,83
NL - The Netherlands	-0,08	IE - Ireland	-3,80
SI - Slovenia	-0,37	PT - Portugal	-4,25
BG - Bulgaria	-0,39	RO - Romania	-4,26
EE - Estonia	-0,49	PL - Poland	-4,34
BE - Belgium	-0,80	FI - Finland	-4,62
SK - Slovakia	-0,99	LT - Lithuania	-6,04

DISPOSICIÓN A CEDER LAS COMPETENCIAS DE LAS RELACIONES INTRNACIONALES Y LA DEFENSA A LA UE O DEBEN SER COMPETENCIAS DE LA NACIÓN



Conclusiones para una crónica inacabada

La guerra ha creado en la UE una preocupación desconocida en los eurobarómetros levantados hasta ahora: la defensa de sus fronteras. Se cumple el principio: lo que no se pregunta, no existe. Cabe deducir que este riesgo no interesaba a las autoridades que son los que proponen las preguntas. Las cosas han cambiado. Ya se sabe que en un cuestionario no cabe todo, hay que seleccionar y se pregunta lo que interesa y preocupa en el momento. La seguridad y la defensa no ha sido materia principal en la investigación. Mantener el desconocimiento y falta de interés sobre seguridad y defensa va a ser, debe ser cosa del pasado.

Cierto que los documentos que tratan de la *Autonomía Estratégica Abierta* no se limitan a la seguridad y la defensa, tampoco las excluyen. La seguridad se garantiza con decisiones y recursos propios del poder blando que refuerza al poder duro. Hay que confiar que la propuesta no sea una nueva declaración retórica.

La UE se construye realizando “esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan”. La guerra es uno de los mayores peligros y por eso se requiere que los dirigentes reconozcan el peligro de la situación, muestren voluntad política para hacerle frente, buscar y llegar al acuerdo entre las partes, disponer de los recursos adecuados para reducir los riesgos y mantener la continuidad de los esfuerzos.

La guerra ha provocado un comportamiento que pocos habían imaginado algo más de un año atrás. Se ayuda a un país que no pertenece a la UE que ha sido atacado por una potencia militar. Existe el compromiso de seguir actuando de manera colectiva, superando las reticencias de algunos países. La UE, gobiernos y ciudadanos se enfrentan a los dos objetivos planteados por Rusia. Crear la división entre los países de la UE y desgastar el esfuerzo que supone la ayuda a Ucrania. Por ahora la UE y los gobiernos mantienen la solidez de sus compromisos que coincide con contundencia semejante entre la opinión pública.

La ayuda se está manifestado bajo acciones diferentes. De solidaridad, acogiendo a un número considerable de refugiados, Polonia de manera excepcional. De apoyo sanitario y con ayudas económicas. Prometiendo que se acortarán los plazos para el ingreso de Ucrania en la UE. Asumiendo los costes económicos que suponen las sanciones al país agresor. La novedad, para una UE donde no se imaginaba el horizonte posible de la guerra ha sido la ayuda militar realizada por primera vez de forma abierta y continuada. En el conflicto yugoslavo la ayuda militar se realizó de manera discreta, y en Kosovo no se ocultó, aunque la acción militar duró poco.

El compromiso militar con Ucrania comenzó desde el primer momento. Se han puesto en práctica los mecanismos e instrumentos europeos previstos en los planes y organigramas estratégicos. Parte de los presupuestos previstos para equipar los programas de las fuerzas armadas propias se están destinando a las tropas ucranianas. Se cede material militar. Países de la UE forman a militares de Ucrania. Se acepta, con reticencias y opiniones en contra la necesidad de aumentar las inversiones propias en la defensa. Parte de la opinión pública sigue interpretando las inversiones militares como costes considerados elevados. Se acepta con dudas la compra conjunta del material militar que sustituya al que se ha donado. Y se ha descubierto la importancia de la OTAN como garantía ante las carencias y dudosa voluntad decidida de la UE. Lecciones aprendidas que no se deben desaprovechar.

La unidad solidaria en el esfuerzo es la exigencia fundamental para triunfar. Sin entrar en cuestiones técnicas los datos muestran que existen las diferencias, se mantienen, incluso aumentan en aspectos fundamentales de la seguridad y la defensa. Los éxitos materiales se imponen a los esfuerzos que requiere la defensa. Hay una disposición favorable que acepta la PCSD como política que debe ser común. No faltan los que rechazan la cesión pues va contra los intereses del país. La disonancia se repite cuando se trata de la política exterior que guía la política de seguridad y defensa. No falta la disposición a participar en la cultura de la ayuda, no tanto en la cultura de la cooperación en materias sensibles que provocan los riesgos colectivos.

Sin renunciar a la solidaridad, manteniendo las políticas de ayuda humanitaria y el apoyo al desarrollo, el descubrimiento del riesgo colectivo tiene que ser la oportunidad definitiva para incluir la seguridad y la defensa en los esquemas de referencia de la mayoría de los ciudadanos. Seguirán los rechazos y las dudas, pero serán opiniones razonadas. Por parte de las autoridades tendrá que realizarse el esfuerzo de explicar que reforzando la seguridad se reducen las vulnerabilidades y se garantiza el progreso. Que no se renuncie a la acción colectiva que reduce costes aumentando los beneficios, al tiempo que se mantiene la acción autónoma cuando sea necesario.

La seguridad y la defensa tienen que incorporarse al sistema de valores de la UE sin desplazar o anular ninguno de los que le son propios. Es exigencia de toda sociedad avanzada y las que siguen avanzando hacia el objetivo comunitario propuesto por Robert Schuman. Hay que esperar que los datos confirmen la tendencia.

Referencias bibliográficas:

- Acemoglu, D. y Robinson, J.A. *El pasillo estrecho. Estados, sociedades y cómo alcanzar la libertad. ¿Por qué en algunos países florecen la libertad y en otros el autoritarismo?* Barcelona: Deusto, 2019.
- Beterlsmann, *The war in Ukraine and European public opinion*. Octubre 2022. <https://eupinions.eu/de/text/under-pressure>
- Borrell, J. *A Stronger Europe in the World*. Declaración ante el Comité Asuntos Exteriores del Parlamento (2019) <https://www.europarl.europa.eu/resources/library/media/20191008RES63704/20191008RES63704.pdf>
- Brújula Estratégica <https://www.youtube.com/watch?v=QPbiOEKGxOY>
- Comisión Europea. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_729
- Dahrendorf, R. *El recomienzo de la historia. De la caída del Muro a la Guerra de Irak*. Buenos Aires: Katz Editores, 2006.
- EURARE <http://www.eurare.org>
- EURARE <https://cordis.europa.eu/project/id/309373/reporting>
- Eurostat. *Regions in Europe 2022 Interactive Edition*. <https://ec.europa.eu/eurostat/cache/digpub/regions/#top>
- Gavín Munté, Víctor. *La Comunidad Europea de Defensa (1950-1954). ¿Idealismo o interés de Estado?* Tesis doctoral. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/35519/1/TESIS_VGAVIN.pdf
- Global Gateway. https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/stronger-europe-world/global-gateway_es#relatedlinks
- Global Strategy. <https://global-strategy.org/conflicto-zona-gris-estrategias-hibridas/>
- Land Matrix <http://www.landmatrix.org>
- Mogherini, F. https://eeas.europa.eu/archives/docs/top_stories/pdf/eugs_es_.pdf
- Muñoz Martínez, M.A., *El pensamiento europeo de Robert Schuman: El retorno lógico de la Unión Europea a la comunidad federación*. Tesis doctoral. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/16322/1/T33942.pdf>
- Nassim Taleb, N. *El cisne negro: El impacto de lo altamente improbable*. Barcelona: Planeta-Paidós, 2012.
- Noelle-Neuman, E. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós, 2010.
- Olivier, de France and Witney, Nick. *Europe's Strategic Cacophony*. European Council on Foreign Relations. https://ecfr.eu/archive/page/-/ECFR77_SECURITY_BRIEF_AW.pdf
- Políticas de Seguridad y Defensa <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/defence-security/>

- Prego Reboredo, Ricardo. *Las tierras raras, una pieza clave en el puzle de la energía*. Documento de Análisis IEEE 33/2022. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA33_2022.pdf
- Reserva Federal. <https://www.federalreserve.gov/data.htm>
- Sovereign Wealth Funds. https://www.investinspain.org/content/dam/icex-invest/documentos/publicaciones/publicaciones_eng/SWF%20REPORT%202021.pdf
- SWIFT. https://www.swift.com/swift_in_spanish
- Weiler, H.H. <https://theobjective.com/internacional/2022-12-10/europa-exceso-derechos-patriotismo-deberes/>
- WIPO, *Global Innovation Index 2021*. https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_gii_2021.pdf
- WIPO, *World Intellectual Property Report. 2022*. <https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo-pub-944-2022-en-world-intellectual-property-report-2022.pdf>